

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**La legitimidad del discurso terrorista: Al Qaeda y la instauración de su
ideología**

Ana Josefina Baez Viteri

Andrés Gonzales, PhD, Director de Tesis

Quito, mayo 2015

Universidad San Francisco de Quito
Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE APROBACION DE TESIS

**La legitimidad del discurso terrorista: Al Qaeda y la instauración de su
ideología**

Ana Josefina Baez Viteri

Andrés Gonzales G., PhD

Director de Tesis

.....

Carmen Fernández Salvador, PhD

Decana del Colegio de Ciencias Sociales
y Humanidades

.....

Quito, mayo 2015

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma:

Nombre: Ana Josefina Báez Viteri

C. I.: 0603704602

Fecha: 4 de abril del 2015

Resumen

El discurso es una manifestación del poder muy efectiva. Por medio de esta herramienta el *soft-power* convence y moviliza a las masas en favor o en contra de un ideal. El terrorismo y su lucha política violenta han logrado comprometer en sus filas a miles de personas, haciendo que estas vean a sus ideales como legítimos, de igual manera a sus acciones y medios. Al Qaeda, uno de los grupos terroristas más relevantes de la escena política y social, ha sabido crecer en su ámbito y ha hecho uso de las distintas herramientas actuales para proclamar su discurso a nivel global con el fin de crecer como organización. Sin negar que son una organización con un nivel de organización desarrollado, han generado un régimen del terror; son causantes de algunos de los ataques terroristas con más impacto y más vidas perdidas. Con un ejercicio de *smart-power*, Al Qaeda legitima sus objetivos y sus acciones mediante la retórica que se apoya en su enraizada religión y cultura musulmana. Si no, pensemos cómo es que a pesar de saber que el objetivo de los atentados terroristas es matar a miles de personas inocentes y destruir el patrimonio de un lugar determinado, miles de jóvenes lo hacen, incluso dan su vida por este ideal que se afianza tan dentro de ellos que se vuelve su verdad absoluta. Se legitima la violencia entonces? El impacto que Al Qaeda ha tenido más que por parte de sus atentados ha sido por la importancia, expansión y alcance de su ideología. A pesar del liderazgo de bin Laden, vamos a ver que la legitimidad reside en la encarnación del discurso de Al Qaeda y no en la figura de este como líder.

Palabras clave: discurso, poder, legitimidad, terrorismo, retórica, soft-power, Smart-power, ideología, religión.

Abstract

Discourse is an effective display of power. Through this tool, soft-power convince and mobilize the people in favor or against an ideal. Terrorism and its violent fight have achieved get into their lines thousands of people, making them to see their ideals as legitimate, as their actions and means. Al Qaeda is one of the most relevant terrorist groups into the political and social sphere. They have known how to grown in its scope and have used the different tools to proclaim its discourse worldwide in order to grown as an organization. Without denying that they are an organization with an advanced level of development, they have built a terror regime; they are the responsible of some of the most impressive terrorist attacks, also the responsible of most lives lost. With and exercise of smart-power, AL Qaeda make their objectives and actions to become legitimate throughout rhetoric which rest in the strong muslim religion and culture. If do not, let's think about how despite the objective of terrorist attacks is to kill thousands of innocent people and also will destroy the heritage of a place, militants and new recruits commit them. They even give their life for these ideals which clinch inside of them until it become their absolute truth. So, it legitimate the violence? Besides de leadership of bin Laden, we will see that the legitimacy rests on the Al Qaeda's discourse instead of the figure of the leader.

Key Words: discourse, power, legitimacy, terrorism, rhetoric, soft-power, smart-power, ideology, religion.

Contenido

Resumen	5
Abstract.....	6
Introducción.....	8
Marco teórico: revisión bibliográfica	17
Holy War, Yihad, Guerra Santa: Contexto e instauración de Al Qaeda	33
Análisis del caso: discurso terrorista y otros elementos a considerar.	42
Conclusiones.....	54
Bibliografía.....	58

Como todas las épocas han tenido sus espantos,
la nuestra es la de los fanáticos, la de los terroristas suicidas,
antigua especie convencida de que matando se gana el paraíso

- Mario Vargas Llosa

Introducción

Como dice Marx, el motor de la historia de la humanidad son las contradicciones, las contraposiciones, el materialismo histórico, la lucha de clases¹. Marx tiene mucha razón, a pesar de que este habla un tanto referente a la economía y los medios de producción, podemos tomar que dentro de cualquier tipo de organización social, política o de cualquier otra índole, existen y se vislumbran dichas contradicciones pues un grupo sobresale, una elite gobierna, un líder manda. Los seres humanos, que somos seres eminentemente sociales ya sea por instinto o por obligación o tradición, vivimos en comunidad, en sociedad, en un sistema de organización jerárquica, lo que implica que si existe una cabeza que lidere al grupo, existirán también los liderados o gobernados. A simple vista, esta relación es muy lógica y muy racional pues esta pirámide de poder refleja organización y refleja división de trabajo, refleja eficacia y marca un camino objetivo. Idealmente, el líder velaría por los intereses de todos sus gobernados, racionalmente actuaría en bien de conseguirlos poniendo en balance los costos y beneficios y maximizando las ganancias como la teoría de la racionalidad² explica. Además, los intereses del grupo deberían ser, sino iguales, al menos similares, así el grupo se consolidará y compartirá una misma identidad. La lógica de la acción colectiva nos dice que los intereses del individuo se subordinan a los

¹ Las clases son espacios objetivos en los que se distribuyen los agentes fundamentalmente por la forma específica en que se relacionan con los medios de producción. Esta relación específica puede ser una relación de propiedad o no propiedad de los medios de producción. Estas relaciones de los hombres con los medios de producción implican, por este rodeo, una serie de relaciones de los hombres entre ellos, y cada una de las posiciones que así se van definiendo determinan relaciones antagónicas con otras posiciones. Es así, que cada clase constituye un lugar cualitativamente diferente, constituido en oposición a otras clases. García, Marcos Jesus. Teorías Marxistas de las clases sociales. <www.uncu.edu.ar>

² Escarano, Eduardp. "La teoría estándar de la racionalidad". *Economía*, XXXIII, 26 (julio-diciembre, 2008), pp. 63-92

intereses del grupo, los mismos que compartirán un accionar similar que los distinga de otros grupos sociales. Además, esta misma lógica nos dice que los dominados también aprovecharan esta oportunidad, “organizándose e intentando ejercer presión sobre quienes toman decisiones, con el fin de promover sus intereses o satisfacer sus demandas” (Sodaro, 2010). Ahora, si a este estado ideal le agregamos otras variables, los resultados cambian.

La acción colectiva es siempre el fruto de una tensión que disturba el equilibrio del sistema social. La tensión produce creencias generalizadas que movilizan a la acción y buscan restablecer el equilibrio del sistema. En la acción colectiva no hay ningún significado que haga referencia al modo en el cual los recursos son producidos y apropiados. Esta acción es sólo una reacción de asentamiento de los mecanismos funcionales de un sistema, y las conductas colectivas se vuelven fenómenos emocionales debidos al mal funcionamiento de la integración social. Hoy en día el problema fundamental de una sociología de la acción colectiva es el de ligar las conductas conflictivas a la estructura de la sociedad sin renunciar, al mismo tiempo, a explicar cómo se forman y cómo se manifiestan en concreto nuevas creencias y nuevas identidades colectivas. (Melucci, 1999)

La dinámica de acción colectiva es una construcción de la interacción entre individuos, quienes, no solo son entes racionales sino también emocionales. Nuevas creencias, identidades, ideologías, estructuras y grupos sociales se forman con la interacción, es un tema complejo el de mirar objetivamente su conformación y más aún tratar de ligar las conductas de los actores sociales con sus ideologías.

Las personas no siempre trabajan en grupo, de hecho, los seres humanos son más egoístas de lo que pensamos, el individualismo prima en gran medida y los intereses personales de igual manera. Es distinto que una persona que no ejerza ninguna influencia quiera lograr objetivos personales a que una persona influyente y poderosa lo quiera lograr. Esta capacidad de poder le da ventaja; ejemplo de ello tenemos a varios líderes políticos y sociales que han sabido sobresalir en la historia ya sea por promover intereses altruistas y beneficiar a un grupo social grande o por ejercer poder con el objetivo de conseguir intereses propios. Hemos visto a lo largo de la historia como las

personalidades que más han impactado la misma han surgido y han caído. Líderes nacen, otros mueren, otros triunfan y la mayoría fracasa pero estos siempre existen, siempre existe la cabeza del grupo social que lo lleva hacia fines diversos. No necesariamente me refiero a los líderes políticos que si bien son la clase de líderes más importantes y controversiales, no son los únicos. Lo interesante de la escena social y política es que existen varios actores, no solo podemos reconocer la importancia del gobierno sino que además debemos reconocer la importancia de otras fuerzas políticas y de otra índole que inciden de igual manera o incluso de una manera superior en la sociedad.

Lamentablemente, al igual que diversos son los grupos, diversas son las intenciones de los mismos. En muchos grupos los intereses de sus líderes se camuflan como intereses grupales, objetivos que dañan al resto y cuyos medios son devastadores. Como existe el bien existe también el mal, lección que como sociedad hemos tenido que lamentar pues la presencia de grupos organizados con intenciones malignas han aparecido en la escena mundial. Los grupos terroristas, quienes se han incrementado en las últimas décadas, actúan de manera violenta en nombre de sus objetivos, los mismos que muchas veces ni los conocemos pero sin duda sus medios no pasan desapercibidos pues han cobrado miles de vidas inocentes. Los grupos terroristas se apoyan en sus seguidores para poder realizar sus múltiples ataques en distintas partes del mundo. Ataques que matan, ataques que dañan, ataques suicidas; ataques cometidos por sus miembros, quienes matan y se matan por la causa.

La fortaleza de un grupo está en la unidad de sus miembros, en su igualdad de pensamiento, en su creencia y convicción.

Alrededor del mundo una de las fuerzas más influyentes sobre las masas es la retórica. Cualquier tipo de ideología, modelo o idea que quiera ser difundida llega de

persona a persona de manera directa o indirecta por medio de la comunicación. Televisión, internet, radio, prensa electrónica o impresa, comunicación hablada o escrita; tantos medios existen en la actualidad que la comunicación cada vez es más fácil, más accesible y más internacional. Todas aquellas manifestaciones de la comunicación tienen algo en común, la palabra como medio.

La retórica como expresión de poder es parte de lo sutil de este ejercicio pues, sin necesidad de reprimir a las personas o de ejercer fuerza sobre las mismas, se puede incidir en su pensar, por ende en su accionar. De este modo, el discurso tiene como resultado un ejercicio de poder suave o *soft-power*: “*Soft power is the ability to attract people to our side without coercion. Legitimacy is therefore central to soft power. If a people or a nation believes our objectives to be legitimate, we are more likely to persuade them to follow our lead without using threats and bribes*” (Pallaver, 2011). El *soft-power* es una de las estrategias más usadas por las personas para lograr sus objetivos, además que los resultados son legítimos pues la persuasión del discurso o de otras manifestaciones del *soft-power* hacen que las personas por si solas escojan, sin amenazas ni ningún tipo de ejercicio de fuerza violento, sino más bien por voluntad propia. Mediante esta práctica, y otras, personas comunes, sin posición relevante en la sociedad, logran persuadir a sus allegados. El alcance de influencia que tiene la retórica de quienes lideran un grupo social será mucho más grande e impactante, sin contar con la difusión de aquellas ideas o influencias. Así, esta red se hace más y más grande cuando a la misma se integran otros actores tales como los seguidores de dichos líderes quienes cumplen la función de replicar las palabras de su dirigente y ampliar su impacto, o los medios de comunicación que a pesar del sesgo de su información logran que las ideas viajen de casa en casa, de ciudad en ciudad, de país en país por todos los continentes. Hoy en día la tecnología se suma también pues el internet y otras

herramientas electrónicas facilitan la comunicación directa e indirecta a un nivel global y en tiempo real, cosa que hace un par de décadas era difícil. La lingüística entonces tiene actualmente no solo gran importancia en temas de interés nacional como es la política y la economía, sino que además cuenta con herramientas que facilitan su ejercicio, sea este para bien o para mal.

Varios autores desde hace años atrás han notado la importancia y trascendencia que tiene el discurso en distintos ámbitos de la vida pues esta herramienta incide en el accionar de las personas. Pero, a su vez esto nos hace pensar que el discurso puede ser utilizado como un arma muy peligrosa pues los fines de quien la usa pueden ser benignos o malignos. Este es el caso del terrorismo, la retórica de sus líderes han convenció a miles de jóvenes y adultos a enlistarse en filas radicales y a luchar con violencia.

Tal es la convicción de sus seguidores que varios de los ataques terroristas son suicidas, es decir que quien efectúa los ataques, donde matan a miles de personas, también muere.

Que hace que las personas mueran por una causa?, qué tan convencidos están de su pensamiento? Cuándo una idea es más grande que la vida misma? Estas interrogantes vienen a mi mente luego de presenciar los devastadores ataques terroristas que el mundo ha sufrido. Siguiendo esta línea, pensemos ahora, qué tan legítimo es el discurso terrorista? O, para quien es legítimo? Estas preguntas son las que trataremos de responder a lo largo de este análisis, tomando en cuenta al discurso como variable independiente y a la legitimidad del terrorismo como independiente pues mi argumento es que la legitimidad del terrorismo islamista reside en el discurso religioso de modo que la retórica que reproduce históricamente la religión, musulmana en este caso, legitima dichas acciones violentas para los seguidores de aquella doctrina. Es decir que,

los militantes islamistas quedan convencidos de la legitimidad de la violencia impartida por el terrorismo por su base religiosa y cultural. Con la justificación que la Yihad les brinda, las ideas que se forman desde la cabeza de los grupos terroristas son transmitidas por medio de la expresión oral, un mecanismo efectivo que llega al imaginario de quienes comparten la tradición y cultura musulmana.

Como nos hace reaccionar a nosotros como civiles, o como no musulmanes dicha retórica? Pienso que es muy importante analizar la manera en que los cabecillas de los grupos terroristas convencen a miles de jóvenes y adultos a sumarse a su violenta lucha, pues de esta manera, por medio de la comunicación, dan a conocer su pensamiento de tal manera que las personas quedan convencidas de una verdad relativa, como todas. Sin embargo, el problema mayor no es el sumar gente a una u otra ideología, el problema aquí es que el terrorismo incita a atacar violentamente, haciendo de estos crímenes un medio de presión para conseguir sus fines.

El terrorismo a nivel global se ha convertido en una amenaza latente que se ha potencializado en la última década.

“El terrorismo atenta contra los valores más centrales de la Carta de las Naciones Unidas: el respeto de los derechos humanos, el Estado de derecho, las leyes y usos de la guerra que protegen a la población civil, la tolerancia entre los pueblos y naciones, y la solución pacífica de las controversias” (United Nations). Los grupos terroristas son aquellos que buscan llamar la atención de las elites gubernamentales mediante ataques armados a lugares estratégicos, los cuales afectan no solo al aparato estatal sino también al patrimonio de la ciudad y sobre todo a civiles, quienes son las principales víctimas del terrorismo. Los grupos terroristas son facciones extremistas que buscan lograr objetivos específicos mediante un régimen del terror, es decir implantan miedo en la sociedad a manera de presión hacia el gobierno. Su lucha política violenta es difícil de

definir, incluso hasta la fecha no se ha podido llegar a un consenso sobre que es el terrorismo, sin embargo, se sabe que su accionar atenta contra todos los principios y valores del Derecho Internacional, lo que incluye tanto a la soberanía como a los Derechos Humanos.

“Por terrorismo³ se entienden comúnmente actos de violencia dirigidos contra los civiles procurando objetivos políticos o ideológicos⁴” (ACHNUD, 2008), de esta manera los grupos terroristas tiene como herramienta principal a la violencia generalizada, pues esta no distingue entre civiles y funcionarios estatales, su ataque es dirigido hacia la sociedad civil que es un grupo vulnerable a cargo del estado, con ello lo que buscan es manipular al gobierno quien incluso debe ceder en ciertas ocasiones a sus requerimientos a cambio de que no lastimen a sus ciudadanos. La resolución 49/60 de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 1994, complementa la definición de terrorismo añadiendo que el terrorismo incluye “actos criminales con fines políticos concebidos o planeados para provocar un estado de terror en la población en general, en un grupo de personas o en personas determinadas” (ACHNUD, 2008), los mismo que no tienen justificación de ninguna índole. De acuerdo al folleto publicado por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Derechos Humanos, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en la resolución 1566 del 2004 se refirió al terrorismo como:

[A]ctos criminales, inclusive contra civiles, cometidos con la intención de causar la muerte o lesiones corporales graves o de tomar rehenes con el propósito de provocar un estado de terror en la población en general, en un grupo de personas

³ El inicio histórico del termino terrorismo (terrorismo) fue acuñado en la Francia revolucionaria del siglo XVIII durante el periodo del gobierno jacobino de Robespierre, donde el termino se utilizó como propaganda contra los revolucionarios y se refiere al uso calculado de la violencia contra la población por un fin político o religioso, debido a las ejecuciones masivas que sucedieron. (Que es terrorismo y terrorismo de estado?)

⁴ En términos jurídicos, aunque la comunidad internacional aún no ha adoptado una definición general de terrorismo, en declaraciones, resoluciones y tratados «sectoriales» universales vigentes relacionados con aspectos concretos del terrorismo se definen ciertos actos y elementos básicos. ACNUDH. Los Derechos Humanos, el Terrorismo y la Lucha contra el Terrorismo. 2008

o en determinada persona, intimidar a una población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar un acto o a abstenerse de realizarlo. (ACHNUD, 2008)

Claramente en estas definiciones se puede entender la manera de accionar de los grupos terroristas quienes generan un régimen del terror muy poderoso que busca influir en el estado para que este realice o no realice determinadas acciones. Según Naciones Unidas⁵, no pasa una semana sin que al menos se presente un ataque terrorista en cualquier parte del mundo, lo que nos sugiere que las redes de grupos terroristas son internacionales y justamente ahí entra nuestro análisis del alcance del discurso terrorista que por ser un poder sutil, persuade de cometer actos violentos como si estos fueran legítimos.

Por ello, más que profundizar en el tema de los ataques terroristas y su afectación, quiero enfatizar en la red terrorista como objeto de estudio. Existen varios grupos terroristas que con el tiempo han logrado posicionarse en la esfera global como grupos importantes, ya sea por su trayectoria o por la magnitud de sus ataques o simplemente por su publicidad. Al Qaeda, que es uno de los grupos terroristas con una organización muy avanzada y gran trayectoria. Sin embargo no fue sino hasta el ataque contra las torres gemelas en Estados Unidos el 11 de septiembre del 2001 (9/11) junto con el ataque paralelo al Pentágono que se catalogó como el grupo terrorista más importante y sin duda el más temido a nivel mundial. Su máximo líder Osama Bin Ladem fue por varios años el hombre más buscado del mundo, obligando a la inteligencia americana a realizar operativos millonarios con el fin de conseguirlo muerto.

Como caso de estudio, analizaré al grupo terrorista Al Qaeda y a su discurso, a su movilización de masas y a su posicionamiento global, esto luego de haber hecho un

⁵ <http://www.un.org/es/terrorism/highlevelpanel.shtml>

recorrido teórico acerca del discurso, sus elementos y su importancia en la política internacional dentro del constructivismo como teoría que lo concibe. El discurso lleva en sí varios conceptos sociales, políticos, lingüísticos y filosóficos, por eso la importancia del mismo dentro de la esfera pública. La legitimidad como percepción se liga directamente con el discurso pues este instrumento legitima acciones y pensamientos, es decir es el poder ejercido. El poder y sus formas también merecen ser esclarecidos para concretar la relación de poder que este análisis sugiere entre discurso y legitimidad. Finalmente, la cultura y la religión juegan un papel fundamental en el caso del terrorismo que nos concierne por ser una facción religiosa. Luego, hablaré sobre Al Qaeda como organización, su alcance, desarrollo y su desarrollo en la última década para determinar así si es que su poder discursivo ha tenido o no frutos y que tan sólidos se vislumbran.

El lenguaje es, de un cabo a otro, discurso,
gracias a este poder singular de una palabra
que hace pasar el sistema de signos
hacia el ser de lo que se significa.
- Michel Foucault

Marco teórico: revisión bibliográfica

El punto central del análisis del caso Al Qaeda nace a partir de la importancia del discurso y su efectividad tomando en cuenta que el “éxito” de los ataques efectuados por este grupo terrorista han sido logrados gracias a la convicción y entrega de sus seguidores, acto que se consigue luego de convencer a los mismos de la legitimidad de los objetivos y de los medios por conseguirlos. Como se transmiten estas ideas?, mediante el discurso.

El discurso es un complejo conjunto de ideas con propósito que resulta en el poder de comunicar ideologías y de persuadir a los oyentes. Además construye imaginarios pues su componente ideológico identifica a los receptores creando así una realidad que los identifica. La ideología es una tendencia o corriente política pues es en este contexto en el que se la misma se define. La ideología puede definirse entonces como “un conjunto coherente de ideas que incluye: una teoría sobre las relaciones entre la sociedad y el estado. Una noción de los valores que deben informar la acción política y de las bases de la legitimidad política. Un programa de acción que indica los objetivos, los ideales, las políticas y las actuaciones que deben seguir el estado, las élites políticas y los ciudadanos” (Sodaro, 2010). Coherencia en cuanto a la no contradicción de enunciados sobre la misma idea y entre ideas y acciones pues además las ideologías indican objetivos y acciones para lograrlos alentando a la población a sumarse a ellas para así lograr la legitimidad de las mismas. Por ello que Sodaro nos dice que, “las ideologías pueden influir poderosamente en el comportamiento político de la sociedad.

La capacidad de las elites políticas de atraer a muchos seguidores depende en buena medida de su habilidad a la hora de exponer a los ciudadanos los puntos clave de su ideología” (Sodaro, 2010). Ya sean elites políticas, grupos de presión u otro tipo de organización con incidencia en la esfera política, usan al discurso para exponer su ideología ya si legitimarla dentro de la sociedad. El éxito o fracaso de este *lobbying*⁶ o cabildeo depende de la manera en que las ideas son expuestas por lo que una buena retórica son clave. Muchas veces “ideología” tiene un sentido negativo pues se la asocia con pensamientos extremistas o con movimientos que de alguna manera han perturbado el orden público en nombre de una u otra ideología, lo cual sucede en el caso del terrorismo.

Para mucha gente la ideología es lo que tienen las personas cuando insisten cínica toda lógica en adoptar un punto de vista “equivocado” sobre una cuestión. Nuestro propio punto de vista, por otra parte, nos parece siempre el correcto. Por tanto, para muchas personas, ideología y dogma van de la mano. Sin embargo, a veces el término ideología se utiliza de un modo menos negativo, en el sentido de las ideas, creencias, principios y valores que tiene una persona. De todos modos, para muchas personas, incluso en este sentido ideología tiene un matiz negativo. (Gee, 2005)

Matices negativos que creo yo se han instaurado en el imaginario de ideología de las personas por que la historia nos muestra que las ideologías y el choque de ideologías han causado luchas violentas y extremistas y han movilizado a masas de forma negativa. Dichas movilizaciones se han dado en condiciones donde el discurso y el contexto son coherentes. Las conductas de las personas tienen sentido por el discurso del contexto. “Las conductas de cualquier persona concreta, en un momento y un lugar específicos, solo son significativas con respecto al discurso o, más a menudo, al conjunto de discursos complementarios o competidores, que puedan, “reconocer” y dar

⁶ Los enunciados sobre el *lobbying* usan expresiones como “*intervenir para influenciar*”, “*ejercer presiones*”, “*tratar de convencer*”, “*intentar neutralizar*”, “*obtener una inflexión*”, coincidiendo en que es una actividad orientada a la persuasión de quienes ostentan alguna forma de poder público, encaminada a influir sobre sus decisiones. Ciencias políticas y económicas. Entorno al concepto de lobbying. <www.avizora.com>

“significado” y “valor” a esas conductas” (Gee, 2005). Sin el respaldo de un discurso que legitime sus acciones, las conductas de las personas o de grupos identificados quedarían sueltos y no tendrían ningún tipo de valor, recae ahí la importancia y significancia del discurso para la legitimidad de las acciones.

Que es el discurso? Entender el discurso va más allá de deducir que su ejercicio incluye a una idea siendo expuesta por una persona en nombre propio o de un grupo.

El discurso en primera instancia es un modo de comunicarse, lo que implica al lenguaje como base. “Las personas utilizan el lenguaje para comunicar ideas o creencias (o para expresar emociones) y lo hacen como parte de sucesos sociales más complejos” (Van Dijk) que pueden ser cualquier tipo de interacción social como reunión con amigos y conversaciones telefónicas con familiares, donde “los participantes hacen algo, esto es, algo que va más allá, específicamente, de usar el lenguaje o comunicar ideas o creencias: interactúan. Con el objeto de destacar este aspecto interactivo, suele decirse también que el discurso es una interacción verbal” (Van Dijk). La interacción entonces, repetida, es la palabra clave en las relaciones que construye el discurso. Ya sea una interacción entre dos o más personas, esta relación combina la transmisión de información con el apego entre participantes, de alguna manera funciona como un lazo entre personas que puede o no repetirse. De esta manera Teun Van Dijk analiza tres dimensiones principales del discurso; “el uso del lenguaje, la comunicación de creencias (cognición) y, la interacción en situaciones de índole social” (van Dijk). Estos tres aspectos nos confirman que el alcance del discurso va más allá de ser solo transmisión de palabras, es la transmisión de un concepto, de una idea formada que se receipta cognitivamente creando a su vez conocimiento e información.

El discurso de esta manera genera construcciones sociales más complejas porque crea imaginarios, previamente contruidos por sus intérpretes. Cuando el discurso es

usado en escenarios públicos, en esferas sociales, políticas, económicas etc., generan una reacción en los receptores. Van Dijk nos dice que, “gran parte de los problemas de asuntos sociales tienen una dimensión discursiva. Cualquier discurso público no es inocente” (Dijk, 2013), y es cierto, los discursos políticos, que no necesariamente deben ser dichos por políticos de profesión sino por cualquier actor referente al ámbito, tiene un objetivo muy particular con un proceso de creación detrás. Las palabras precisas en el discurso político son muy importantes, para así transmitir lo que el emisor desea y ocultar lo que no, también la interpretación, el énfasis, en fin, el contenido del discurso es mucho más pensado en este ámbito. “El análisis del discurso es un campo apasionante sobre todo porque va más allá de lo manifiesto intentando explorar el problema de las representaciones, de los imaginarios, en definitiva la ideología como factor constituyente y articulador de la cultura y sociedad contemporánea” (Dijk & Mendizábal, 1999). Claro, el discurso va más allá de lo manifiesto pues lo que por medio de él se construye es un conocimiento, un imaginario y un articulador de acciones, de pensamientos, de obras, de creencias etc. que constituyen a un grupo humano, a una organización, a una cultura, tal y como lo hace el discurso terrorista con sus seguidores, con su comunidad de militantes y de fieles que los apoyan.

Como parte de la sociedad civil, como organización, como grupo de presión, como disidentes, como militantes, como influyentes en las decisiones de los ciudadanos y de sus gobiernos, o como cualquier otro tipo de actor de la esfera política, el terrorismo actúa dentro de este ámbito, convirtiendo a su discurso en parte del análisis de lo que engloba el discurso político que según Dijk y Mendizábal incluye “el estudio de las formas de reproducción del poder político, la dominación o el abuso de poder mediante el discurso político, incluyendo las diversas formas de resistencias o las

muestras de poder contra tales formas de predominio discursivo” (Dijk & Mendizábal, 1999) y claro las condiciones en las que se expone.

Los grupos terroristas son grupos políticos⁷, cuyo discurso en la política tiene mucho más impacto si consideramos que “la mayoría de fenómenos en la política tienen que ver con las formas del texto y el habla” (Dijk & Mendizábal, 1999) debido a que persuaden a las masas de pesar en cierto modo, de actuar de cierto modo, de identificarse con uno y otro bando.

Los políticos no son los únicos participantes en el terreno de la política. Desde el punto de vista internacional del análisis del discurso, deberíamos incluir también a los diversos receptores de sucesos comunicativos políticos, tales como [los ciudadanos] y otros grupos o categorías.

La manipulación que existe detrás del discurso lo convierte en un arma peligrosa. “El poder de las palabras sobre la mente de la gente es inmenso. Manipular a las personas es fácil, y manipularlas contra a una minoría es mucho más fácil porque la gente tienen la tendencia sobre todo en tiempos de crisis de culpar a la gente que no tiene poder y no a la gente de arriba” (Dijk, 2013). Para quien se habla, sobre quien se habla, de qué manera y cuando se habla son dimensiones que deben ser tomadas en cuenta para producir el discurso. El contexto es entonces determinante en cuando a producción discursiva. Según Verón, citado en Torres Castaños, se distinguen dos tipos de condiciones de producción discursiva. La primera está relacionada con lo ideológico, es decir el contenido y, la segunda con el reconocimiento de dicha idea, es decir el

⁷ Grupos políticos: independientemente de su constitución en organizaciones políticas, congregaciones de actores políticos pueden constituirse, en asociaciones permanentes, cohesivas o formales, tales como grupos adversarios, disidentes, activistas, pandillas, coaliciones, muchedumbres, y movimientos, en general, socio-políticos. (Dijk & Mendizábal, 1999)

poder. El autor además nos dice que dichas condiciones están constituidas por “elementos extra discursivos que son la condiciones fundamentales del funcionamiento de la sociedad en el interior de la cual se produjeron tales discursos” (Torres Castaños, 2011), en suma el contexto.

Otras afecciones al discurso son identificadas y clasificadas en comentario, autor y disciplina.

En primer lugar: el comentario. Lo que se diga de un discurso, definitivamente lo afectará, a través de su interpretación. En segundo lugar: el autor. La sociedad requiere de una referencia de quién es el creador del discurso, para darle credibilidad, predisposición y/o interpretación. Finalmente: las disciplinas. ¿Podríamos decir que éstas son dadas por la sociedad en la que se distribuye el discurso (medicina, filosofía, biología, etc.)? ¿No es similar a la voluntad de verdad? Es decir, la voluntad de verdad se ve afectada a través de discursos. (Gershenson)

La voluntad se ve afectada a través de los discursos por el impacto que causan las tres dimensiones mencionadas. Tanto el contenido como el autor y el contexto generan un significado muy grande para el receptor del mensaje. La lengua que comunica tiene además por objeto dar significado a un conjunto de letras. La lingüística de esta manera es importante en este caso porque la lengua y su utilización crean significados sociales.

Firth, citado en Couthard, argumenta que la importancia de la lingüística es el de producir afirmaciones de un significado y describirlas. El autor acepta que el lenguaje es fundamentalmente una manera de actuar y de hacer actuar a otros. Para Firth el lenguaje solo es significativo en su contexto situacional; las oraciones son significativas en el contexto⁸ (Couthard, 1985). No se puede separar al discurso de su contexto, de su estado situacional ni de su autor pues estos elementos complementan al contenido del discurso y le dan sentido.

⁸ Traducción propia.

Como ya lo dije anteriormente, para que el discurso tenga impacto debe existir una interacción entre emisor y receptor. Las relaciones que se dan en la sociedad entre miembros son diversas dependiendo de la situación. “Por relaciones sociales me refiero a un conjunto complejo de interacciones del día a día entre personas o grupos de personas en diferentes esferas y para diferentes propósitos, tanto verticales como horizontales⁹” (Pallaver, 2011). Las relaciones sociales están marcadas por una relación de dominación, una de las partes lidera la interacción, mucho más si esta es vertical. El poder está presente en cada interacción humana por esta razón.

Power is an essential element of human existence and we can find signs and manifestations of power in every dimension of social life, from interpersonal relations through economic transactions, to religious and political disputes. We know that power has a variety of forms, and features. It can be exercised with different degrees of intensity- with force and violence or, on the contrary, with kindness and politeness. (Pallaver, 2011)

El poder¹⁰ se manifiesta de distintas maneras y en distintos grados, depende de la intención y de la estrategia de poder para entender sus varias formas y sus casi siempre efectivos resultados. De manera general Sodaro define al poder como la capacidad de producir resultados. Es una condición potencial que puede existir sin usarse, no requiere ser ejercido para que exista (Sodaro, 2010). Sin embargo, no todo poder es aceptado o es legitimado por quien lo recibe. Muchas veces el poder es arbitrario, condición que no causa el mismo efecto que un tipo de poder legitimado pues este último logra resultados mucho más sólidos por el hecho de ser aceptado por el receptor.

La legitimidad se da cuando las personas obedecen a la autoridad porque consideran que se lo merece; esto en las relaciones de poder. Para convencer de la legitimidad de su autoridad, los líderes usan distintas estrategias como: la legitimidad

⁹ Traducción propia.

¹⁰ La tipología de poder clásica establecida por Bachrach y Baratz en 1962 abarca: coerción, influencia, autoridad, fuerza, manipulación como formas de poder. Michael Sodaro. Política y Ciencia Política.2010

tradicional, en donde la gente acepta las realidades políticas por el simple hecho de que han estado vigentes por mucho tiempo; la racional-legal, en la cual la legitimidad radica en la creencia en la legalidad de las reglas y el derecho de los que ocupan posiciones en virtud de esas reglas para dar órdenes¹¹; la legitimidad carismática, la cual descansa en la devoción por un líder¹² (Torreblanca). Sea cual sea el tipo de legitimidad, los gobiernos basados en la legitimidad son más duraderos que los basados en la coerción¹³ pues la legitimidad genera un sentido de aceptación del poder por voluntad y no por obligatoriedad.

El poder debe ser legítimo para que sea sostenible mucho más si estamos hablando de un poder de alcance amplio como es el poder político. Este se define como “la capacidad de producir resultados mediante el control del estado o ejerciendo influencia sobre él. Significa la capacidad de condicionar o determinar las decisiones, las acciones o el comportamiento de los gobiernos” (Sodaro, 2010). Esta definición nos sugiere que no siempre un político de profesión o de carrera será quien ejerza poder político. Muchas veces tiene más influencia que un político un líder de un grupo particular, de una elite, de una institución etc. La clave aquí es el ámbito de aplicación que es la política y todo a lo que esta concierne que es en realidad la mayoría de aspectos sociales. Ahora bien, el poder no siempre es explícito. De hecho el ejercicio de poder más efectivo es el sutil, este poder persuade de manera indirecta y como no es notorio ni tiene protagonismo, no es cuestionado. Podemos decir que el poder puede ser entendido como influencia cuando este es sutil. “Definimos influencia como la

¹¹ Racional-legal: este análisis ha sido criticado ya que fue desarrollada como fundamento de la obligación de obediencia frente a regímenes dictatoriales independientemente de sus principios. Michael Sodaro. Política y Ciencia Política.2010.

¹² Legitimidad carismática: la cual según Weber es más inestable ya que si el líder carismático muere, sus ideas y seguidores morirán con él, por lo cual deberán institucionalizarse. Michael Sodaro. Política y Ciencia Política.2010.

¹³ Tomado de: Michael Sodaro. Política y Ciencia Política.2010.

capacidad para producir resultados indirecta o parcialmente” (Sodaro, 2010), por medio de distintos instrumentos. Para nuestro caso, el discurso principalmente.

“Cuando los poderes dominantes permiten un discurso extremista, la gente violenta se siente legitimada para recurrir a la violencia” (Dijik, 2013), justamente el poder del discurso extremista patrocinado por un grupo criminal como es el grupo terrorista comunica el mensaje de legítima violencia a sus seguidores quienes lo receptan de la misma manera. Así se enlazan y van tomando forma los distintos conceptos expuestos con el terrorismo y su impacto discursivo que legitima la violencia.

El terrorismo para generar impacto e influencia utiliza la fusión del *hard* y *soft power* como estrategia de presión. El concepto que surge de esta unión es el *Smart power*¹⁴, sugerido por Pallaver, quien expresa que: “*As pointed out by Professor Joseph Nye, Machiavelli said that for a Prince it was safer to be feared than to be loved. Today, Nye argues, it is better to be both*” (Pallaver, 2011). Hablamos de este tipo de poder pues las manifestaciones terroristas son en su mayoría *Hard power* o poder coercitivo, sin embargo la fortaleza del grupo está en saber utilizar el *soft power* con el fin de cohesionar su organización, hacerla crecer y expandirla. Por ello la suma de nuevos miembros a sus filas que no están obligados sino convencidos de luchar. Como dice Pallaver, “*the ongoing trend of change we bear witness to is challenging this old paradigm and as a consequence has made power less tangible and the use of force less effective*” (Pallaver, 2011).

Ahora bien, el discurso no siempre ha sido contemplado como un elemento relevante en la esfera política. Las distintas teorías que nos presenta la literatura

¹⁴ Smart Power: smart power is “the ability to combine hard and soft power into a winning strategy. Smart power means developing an integrated strategy, resource base, and tool kit to achieve some key objectives, drawing on both hard and soft power”. Matteo Pallaver. Power and Its Forms: Hard, Soft, Smart. 2011.

tradicional no contemplan elementos subjetivos dentro de sus análisis como explicación al comportamiento de los actores intervinientes tales como las identidades, percepciones normas, cultura etc. Es hace un periodo relativamente corto de tiempo que dichos elementos se condensan dentro de un marco teórico que los engloba y los reconoce. Esta rama de las ciencias es el constructivismo, modelo que desafía la visión tradicional de la política dentro y fuera de las fronteras soberanas.

El constructivismo¹⁵ fue desarrollado por Friedrich Kratochwill y Nicholas Onuf y consolidado en los años 90 por Alexander Wendt. El tema central de la problemática constructivista se sitúa en la mutua constitución de las estructuras sociales y los agentes en las relaciones internacionales. Esta teoría plantea que no existe una realidad social objetiva ni un sistema internacional objetivo que observar, sino que este sistema es el resultado de un proceso intersubjetivo: es un conjunto de ideas, un cuerpo de pensamiento y un sistema de normas que han sido acordadas a nivel social en un momento y en un lugar determinado. Es así que, el centro de análisis estará ocupado por dichas ideas y dichas normas. El planteamiento es que las normas y las ideas conforman la realidad y no viceversa (Hormazábal & Carreño, 2006). De la misma manera, Rourke expone que “el constructivismo mira el curso de las Relaciones Internacionales como un proceso interactivo donde las ideas y las comunicaciones entre agentes (actores, individuos, grupos, estructuras sociales, estados...) crean estructuras (tratados, leyes, OI...). Estas estructuras a su vez, influyen a las ideas y comunicaciones entre agentes” (Rourke). La dinámica de interacción entre agentes dentro de un escenario que permite dichas interacciones es en lo que se basa el constructivismo pues la relación

¹⁵ En contraste con el realismo y el liberalismo, el constructivismo cree que un rol importante es jugado por los factores no materiales como la ideología, moral, y otros valores culturales. Esto hace que le constructivismo ponga un énfasis importante en el proceso político interno de los países y como estas dinámicas moldean las percepciones de un país sobre el mundo y las interacciones con él. John Rourke. International Politics in the World Stage.

entre actores crean las estructuras que rigen la vida en sociedad, sea esta política o de otra índole. La comunicación entre agentes por medio de la cual se transmiten ideas y conocimiento es resultado o al menos se ven influenciadas por las estructuras construidas socialmente. El discurso en este sentido viene nuevamente acompañado del contexto de sus intérpretes y de sus oyentes quienes a su vez por dicho discurso forman una nueva idea de su contexto. Se crean imágenes mentales, y etéreas, de quienes somos y como interactuamos en las estructuras políticas. En el constructivismo es muy relevante la manera en la que nos comunicamos, hablado o escrito, y pensamos, en ello reside el futuro. De esta manera el conflicto es resultado de visiones del mundo que no concuerdan por la incapacidad de las personas por comunicarse en forma que permitan la construcción de una visión de beneficios mutuos y que creen estructuras que cumplan esta visión (Rourke). En pocas palabras y como lo dice Onuf citado en Rourke, “*the world of our making*”, es el mundo en el que vivimos debido justamente a que lo producimos nosotros mismos con la interacción diaria que va creando instituciones que rigen luego a la conducta humana. Que pasa entonces cuando los imaginarios o las realidades mentales construidas son la base de un régimen del terror con un discurso legitimado?

El terrorismo, su discurso y sus violentas acciones constituyen una amenaza para los estados, para los civiles y para el orden internacional establecido pues perturban no solo la tranquilidad y seguridad a nivel local sino también a nivel internacional.

El sistema internacional se caracteriza en primer lugar por la falta de una autoridad central. A diferencia de la organización política de los estados donde cada estado reconocido como tal tiene como uno de sus elementos constitutivos a una autoridad central, el sistema anárquico internacional carece de una. La condición de anarquía como Alexander Wendt argumenta, es un escenario permisivo (Rourke) en el

cual la interacción entre estados es diversa. Al contrario de lo que piensan otras teorías tradicionales de las Relaciones Internacionales, la anarquía no forza a los estados a tomar ciertas acciones (como armarse). Al contrario, los constructivistas creen que la manera en cómo se concibe la falta de una autoridad central es lo que determina las interacciones: “*Anarchy is what states make of it*” argumenta Wendt citado en Rourke (Rourke). Esta condición no solo se establece para estados sino para todos los actores de la escena internacional, lo que incluye en este caso a los grupos terroristas. De entre los resultados que producen dicha interacción están el balance de amenazas donde existen enemistades entre actores internacionales, pensemos entre terroristas y Organizaciones de Derechos Humanos. Además, en la escena internacional aparece también el concepto de seguridad como un objetivo común entre actores.

El sistema de seguridad cooperativa hace que la responsabilidad de la seguridad sea compartida por todos (Rourke), así, se comprometen y se alían entre actores con el fin de velar por su seguridad y combatir cualquier tipo de amenaza, nuevamente, como el terrorismo. “El terrorismo florece en situaciones de desesperanza, humillación, pobreza, opresión política, extremismo y violaciones de los derechos humanos; también florece en el contexto de los conflictos regionales y la ocupación extranjera y se aprovecha de la capacidad insuficiente de los Estados de mantener el orden público” (United Nations).

Esta situación hace que el terrorismo y su impacto causen incluso más daño del que podrían realizar si es que los estados estuvieran preparados para los ataques terroristas pues estos no son de manera directa, no se rigen a las normas de guerra contempladas por el Derecho Internacional Humanitario (DIH), de hecho, ni si quiera pueden contemplarse objetivamente dentro de los grupos que el DIH reconoce como partes del conflicto por la ambigüedad y las discrepancias de su accionar, de su

organización y de su definición. A pesar de ello, el DIH prohíbe muchos actos cometidos durante los conflictos armados que podrían considerarse actos de terrorismo, por ejemplo los actos deliberados de violencia contra la población civil o bienes de carácter civil que constituyen crímenes de guerra susceptibles de que sus autores sean enjuiciados¹⁶ (ACHNUD, 2008). Sin que los ataques terroristas sean guerras institucionalizadas, duraderas en conflicto latente u otro tipo de semejanza con guerras tradicionales, son conflictos devastadores que representan una amenaza incluso más grave, pues los ataques son desprevenidos y son responsables de varias violaciones a los Derechos Humanos.

Claramente el terrorismo tiene efectos muy reales y directos sobre los derechos humanos, con consecuencias devastadoras para el ejercicio del derecho a la vida, la libertad y la integridad física de las víctimas. Además de ese costo individual, el terrorismo puede desestabilizar gobiernos, socavar la sociedad civil, poner en peligro la paz y la seguridad y amenazar el desarrollo social y económico. Todos estos tienen también efectos reales sobre el goce de los derechos humanos. (ACHNUD, 2008)

A pesar de la fuerte lucha, el terrorismo se ha proliferado en la última década, una evolución peligrosa por los distintos avances armamentísticos y comunicacionales. Al Qaeda es uno de los grupos que más impacto causó a inicios de los 2000 por sus ataques a Estados Unidos, lo que impactó al mundo de tal forma que el concepto de seguridad cambió. Según Naciones Unidas, a partir de la década de 1990 con el fin de la Guerra Fría, el entorno de seguridad mundial ya se modificó, las guerras internas fueron más importantes que las interestatales, sin embargo, a principios de siglo XXI surgieron nuevas amenazas globales. “Los ataques contra Estados Unidos del 11 de septiembre de 2001 pusieron de manifiesto el desafío que supone el terrorismo internacional, mientras que los acontecimientos posteriores han aumentado la preocupación por la proliferación

¹⁶ Esta norma deriva del principio fundamental del derecho internacional humanitario relativo a la protección de los civiles en los conflictos armados, concretamente del principio de distinción. Este principio obliga a todas las partes en un conflicto a diferenciar en todo momento entre civiles y combatientes. “Los Derechos Humanos, el Terrorismo y la Lucha contra el Terrorismo”. ACNUDH

de armas nucleares y los peligros de otras armas no convencionales” (Temas Mundiales , 2015). Este nuevo siglo inició con la inseguridad generalizada que ha cambiado en el sistema internacional la percepción de seguridad. Los enemigos ahora han cambiado pues los estados ya no son los actores principales ni los más importantes. Lo más complejo de esta situación es que la guerra contra el terrorismo es una guerra de índole ideológico debido a que la amenaza de Al Qaeda y otros grupos similares es más que como organización, ideológica. *“The mere mention of al Qaeda conjures images of an efficient terrorist network guided by a powerful criminal mastermind. Yet al Qaeda is more lethal as an ideology than as an organization”* (Burke, 2004). Y es cierto, es mucho más peligroso que cualquier ataque momentáneo a cierto sector, que claro es devastador y totalmente justiciable, el convencer a las personas de sumarse a su ideología. En ese ejercicio reside la legitimidad del régimen que si suma a sus filas a muchos más seguidores entonces crecerán y se posicionaran de mejor manera con más derecho, en cierto modo. *“Al Qaedaism” will continue to attract supporters in the years to come, whether Osama bin Laden is around to lead them or not* (Burke, 2004). A pesar de que el máximo líder de Al Qaeda, Osama bin Laden era un líder con mucha estrategia para llamar seguidores, la organización fue más allá de cohesionarse gracias al carisma de su líder. Su dinámica se institucionalizó de tal forma que a pesar de la captura y muerte de su líder, Al Qaeda no se desorganizó ni se dispersó. Al contrario, Al Qaeda sigue captando gente y ahora con los distintos instrumentos comunicacionales del nuevo siglo, su discurso tiene una esfera de alcance mucho más amplia y de manera más simple. El Grupo de Alto Nivel de la ONU en temas de terrorismo afirman que, hay dos nuevos factores que suman urgencia a la amenaza del terrorismo. Primero el accionar de Al Qaeda y su “red armada de alcance mundial” de significativa capacidad operativa quienes en los últimos cinco años esa organización ha perpetrado atentados

nada menos que contra diez Estados Miembros de las Naciones Unidas e incluso a la organización como tal (Borojovich). El impacto de Al Qaeda no se da solamente por sus atentados, este grupo lo que hace es desestabilizar y poner en una situación de inseguridad a las instituciones sociales formales e informales, lo que a su vez causa desorden social.

En suma, debemos mantener en cuenta que el terrorismo y su discurso son mucho más impactes en la esfera social y política de lo que imaginamos si pensamos en sus ataques que ya de por si son incomprensibles por su barbarie. El impacto de la red del terror se maneja desde la parte subjetiva de las personas, esa parte subjetiva que el constructivismo realza como base de su pensamiento pues lo que pensamos y hacemos es producto de las ideas o imaginarios instaurados por la interpretación de un discurso que lleva en su interior una ideología con objetivos claro y un plan de acción para cumplirlos. La interacción entre actores es lo que crea las construcciones sociales donde nos desarrollamos, las estructuras e instituciones que nos condicionan y las ideas y metas que nos planteamos como grupo con identidad. “Los grupos ideológicos y sus categorías también se definirán, especialmente, a sí mismos (y sus metas) desde el punto de vista de sus más preciados (y preferenciales) valores” (Dijk & Mendizábal, 1999), valores que son transmitidos y posicionados en gran medida por la comunicación en las estructuras creadas socialmente. Las ideologías [...] definen la contraparte socio-cognitiva de tales sistemas. Estos son los sistemas básicos de creencias que subyacen y organizan las representaciones sociales compartidas de los grupos y sus miembros. (Dijk & Mendizábal, 1999). Las creencias compartidas movilizan y cohesionan a los miembros de los grupos gracias a los cuales las mismas son legítimas. Dichas dinámicas son parte de la política internacional pues si bien no todos somos políticos de profesión, todos estamos dentro del sistema político y de una u otra manera influimos en él, mucho

más si pensamos en los grupos organizados que tienen como objetivo específico influir en el sistema existente. “Ciertamente, no son solo el político oficial o profesional y los políticos los que están involucrados en la política. La actividad política y el proceso político también involucran a la gente como ciudadanos y votantes, miembros de grupos de presión y grupos emergentes, activistas y disidentes, y así sucesivamente” Verba et al., 1993 cit in (Dijk & Mendizábal, 1999). Ciertamente todo somos parte de la actividad política, pero no todos tenemos el nivel de alcance de algunos grupos consiguen. Veamos ahora el caso de Al Qaeda como expositores de un discurso trascendente.

Al Qaeda inflicted more direct damage on the United States in the space of an hour than the Soviet Union had accomplished during the five decades of the cold war
- Peter Bergen¹⁷

Holy War, Yihad, Guerra Santa: Contexto e instauración de Al Qaeda

Cuando pensamos en Al Qaeda, lo primero que nos viene a la mente es la imagen de bin Laden y las torres gemelas derrumbándose. Al menos eso me sucedía a mí y seguramente a muchas personas más. Y no es para menos, Osama bin Laden quien fue la mente detrás de tantos atentados que cobraron la vida de miles de personas, fue quien lideró y dirigió el atentado contra el *World Trade Centre* y simultáneamente contra el Pentágono, el 11 de septiembre de 2001, sin duda de los atentados terroristas más impactantes. A partir del 9/11, el terrorismo adquirió un carácter global. El anti-occidentalismo fue la cara del terrorismo desde entonces al igual que la imagen de islamistas y musulmanes, la idea de asociar a la cultura musulmana con el terrorismo se generalizó. Los imaginarios que las representaciones de aquel día formaron en la mente de todos los ciudadanos y de todos los aparatos estatales desarrollaron aquel concepto de terrorismo que permanece hasta la actualidad. Grupos extremistas que propagan atentados contra civiles a manera de presión hacia el pueblo occidental. Ese imaginario de miedo que implantaron los terroristas en las sociedades donde se perpetraron sus ataques, fueron diseñados para eso. Sin embargo, el discurso terrorista legítimo no es para los ciudadanos que los temen, más bien es para los ciudadanos que no. La legitimidad de este régimen lo es para sus seguidores y para los militantes extremistas que van incluyéndose en los diferentes grupos de esta índole que existen. Para ellos lo importante no es cuánto daño hizo este o aquel atentado perpetrado en un lugar, para ellos lo más importante es la palabra, la doctrina, la disciplina, la convicción de lucha y

¹⁷ Al Qaeda, the Organization: A Five-Years Forecast. [American Academy of Political and Social Science](#). 2008

la creación de esta identidad imaginaria, la misma que es tan importante por su relevancia histórica y cultural.

Al Qaeda con los ataques mencionados movilizó al mundo. La seguridad internacional se tornó más estricta, y además se rechazó todo tipo de semejanza con las culturas diferentes a la de occidente, especialmente culturas arábicas como la islamista y musulmana. Tal fue la xenofobia¹⁸ contra el mundo árabe que las tensiones entre culturas crecieron y de hecho, el rechazo explícito hacia occidente en la imagen de Estados Unidos no se hizo esperar. A su vez también el recelo en occidente creció y la discriminación aumentó sin censura alguna.

Nadie tiene muy claro el concepto de terrorismo, mucho menos de un grupo identificado con aquel concepto ambiguo. Sin embargo le temen. Veamos un poco de historia acerca del grupo extremista analizado.

La palabra árabe Qaeda puede ser traducida como una base de operación o fundación, incluso como precepto o método. Los militantes islamistas siempre han entendido el término en este sentido. En 1987 Abdullah Azzam, el líder moderno de los activistas radicales llamado por al-Qaeda al-Sulbah (la vanguardia de los fuertes), actuando independientemente fue un ejemplo para el mundo islámico pues persuadió a la comunidad global de creyentes, *umma*, en contra de los opresores. Años más tarde se formaría la organización Al Qaeda, la misma que en 1998 por una investigación del FBI fue descubierta. Constituían grupo de activistas que Osama bin Laden y sus seguidores

¹⁸ Xenofobia: del griego *xenos* –ajeno, extraño, extranjero– y *fobos* –miedo, fobia, aversión. Al rechazo y/o discriminación del que viene de fuera del grupo de pertenencia (esencialmente del grupo de pertenencia nacional o nación) lo llamamos *xenofobia*. Las definiciones comunes, aceptadas por los organismos internacionales, limitan la xenofobia a un conjunto de temas de tipo étnico, sobre las que gira hoy el consenso internacional. Así, podemos decir que una de las formas más notables de discriminación es aquella, llamada xenofobia, que se hace contra las personas ajenas al grupo nacional o étnico por el mero hecho de serlo. Fermín Bouza. “Xenofobia”. *Glosario para una Sociedad Intercultural*, Bancaixa.Valencia, 2002.

habían formado. Contrario a lo que se cree, esta organización no fue creada como una organización terrorista. Al contrario, Al Qaeda funcionaba más como una sociedad de capital de riesgo, proporcionando financiamiento, contactos, asesora a diferentes grupos militantes y personas del mundo islámico. Con la llamada lucha contra el terrorismo y la mira en sus máximos líderes como bin Laden, la estructura formada en Afganistán fue destruida con bin Laden y sus socios dispersos, capturados o asesinados. Sin embargo, la visión mundial de Al Qaeda o el Al Qaedaismo sigue creciendo y fortaleciéndose día a día¹⁹ (Burke, 2004). Su institucionalidad parecería entonces que no se sostuvo nada más con el miedo que sus ataques ocasionaron en la sociedad ni por la amenaza que constitutiva como organización en cuanto a lucha violenta. Más bien, su permanencia en la esfera política y social se da por la institucionalidad de su ideología que crece y se desarrolla gracias a los nuevos seguidores de la misma y gracias también a los opositores de dicha ideología que la mantienen vivía aunque sea enfrentarla.

La ideología radical internacional que se sostiene en la retórica anti-occidentalismo, anti-sionismo y anti-semitismo²⁰, tiene adherentes entre varios individuos y grupos, muchos de los cuales están actualmente conectados en alguna manera substancial a bin Laden o a sus allegados. Estos siguen sus preceptos, modelos y métodos. Actúan al estilo de Al Qaeda pero son solo parte en este sentido. Es por ello que la inteligencia israelí prefiere ahora el término “jihadistas”²¹. (Burke, 2004)

Si podemos darnos cuenta, el discurso que Bin Laden y sus allegados desarrollaron durante su liderazgo en el Al Qaedaismo, marcó el camino para que las facciones extremistas actuales funcionen. El entrenamiento que AL Qaeda proporcionaba los militantes islamistas además de ser físico era ideológico, psicológico; perduró e impactó

¹⁹ Traducción propia.

²⁰ Antisemitismo y antosionismo: antisemitismo como el odio o especial ensañamiento hacia los judíos como grupo étnico generalizado. Sin embargo, los conceptos no siempre reflejan los objetos de manera profunda. El mismo concepto de antisemitismo es una convención arbitraria que, etimológicamente, representa mucho más (“semi-tico” comprende a varios pueblos más allá del judío, incluso el árabe). No obstante, el término “antisionista” es un concepto más aceptado, que se puede decir de forma abierta sin ser condenado socialmente. < <http://www.enlacejudio.com/2012/06/07/antisemitismo-y-antisionismo>>

²¹ Traducción propia.

más lo que les hacían a sus cabezas que el trabajo físico. Claramente se puede ver que el discurso terrorista de Al Qaeda no solo legitimó la ideología que defienden, sino que además compartió su imaginario con las nuevas generaciones de militantes islamistas logrando de esta forma institucionalizar su ideología. Más que generar un estado del terror por sus manifestaciones de violencia, lo generan de una manera legítima por medio de la transferencia de ideas, por ello la importancia y trascendencia de este grupo.

Cuando se habla de terrorismo, Al Qaeda es el caso que más amenaza imparte. Naciones Unidas lo reconoce como uno de los casos que imparten una mayor urgencia a la amenaza del terrorismo. Al-Qaeda que “es el primer caso, pero seguramente no el último, de una red armada no estatal de alcance mundial y gran capacidad” (United Nations) lo que lo hace aún más peligroso incluso que los mismos ataques armados.

Que busca en realidad el terrorismo islámico? Para comprender el origen y propósito de esta red del terror, es necesario hacer una revisión del conflicto oriente-occidente.

El conflicto entre culturas no es de hoy es histórico y con histórico me refiero a siglos atrás. La instauración del islam en la Mecca, lugar considerado hasta ahora sagrado, sucedió luego de las revelaciones que el profeta Mahoma tuvo la década de los años 620, a partir del cual el monoteísmo venció al politeísmo del momento que entre algunos dioses tenían una veneración especial por la *caba*, o el cubo, un fragmento de lo que ahora sabemos fue un meteorito. El islam, que es la segunda religión más grande luego del cristianismo, se expandió de tal forma que fue la base del califato mantenido desde la muerte de Mahoma en el año 632 hasta la caída del Imperio Otomano que fue

el último califato musulmán²²; el mismo que conquistó casi toda la península ibérica, medio oriente, Asia occidental y el norte de África. El imperio cristiano Bizantino fue vencido y con ello Jerusalén paso a manos de los musulmanes. El imperio Otomano, se expandió y conquistó al “último bastión de la cristiandad bizantina”, Constantinopla. A partir de aquel momento, las guerras religiosas que además eran guerras territoriales tomaron fuerza. De hecho la llamada *Yihad* o Guerra Santa, tiene sus inicios tempranos pues el mismo Mahoma ordenaba las batallas en defensa del Islam como la única religión, incluso se convirtió en combatiente en dichas guerras²³. Más tarde, las cruzadas cobran fuerza en la convicción de reconquistar los lugares sagrados del cristianismo, especialmente Jerusalén donde reside la rumba de Jesucristo. Jerusalén que había estado en manos de los cristianos bizantinos fue conquistada por los musulmanes en el año 638. Luego de 200 años de guerras en el siglo XI, la diplomacia de Federico II reclama Jerusalén para los cristianos.

Todos estos antecedentes han marcado ciertos límites entre la religión católica y musulmana, los cuales se han ido manteniendo con el paso del tiempo. Bajo este contexto se cría Osama bin Laden.

Osama bin Laden, nació en el seno de una familia de empresarios muy adinerada que se instaló en Arabia Saudí. Fue criado con una educación islamista, la misma que lo convirtió en un fiel acérrimo. Mientras sus hermanos se hacían cargo de los negocios familiares, Osama que significa “joven león”, mostraba intensos signos de religiosidad. Fue en la universidad donde se asoció a la “hermandad musulmana”, un grupo islamista en el cual tuvo dos maestros islamistas muy influyentes. Azzam que ya tenían en mente la creación de una red mundial yihadista y Qutb, asesinado en Egipto en 1966, hermano

²² BBC Mundo. 30 de junio, 2014.

<http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2014/06/140630_irak_siria_estado_islamico_califato_nc>

²³ Tomado del video, “La Guerra Santa: La espada del profeta/Cruzada a Jerusalén”.

<<https://www.youtube.com/watch?v=pp7URzbd8RU>>

del autor del libro más importante del movimiento yihadista. Este personaje cuyos escritos influenciaron tanto a bin Laden como sus seguidores decía que las sociedades modernas Vivian en el *Jahiliyyah*, la condición de ignorancia antes de la arabia islámica es decir antes de las revelaciones del Corán, y la única manera de liberarse de aquella ignorancia ella luchar en la Yihad. Qutb además estaba en contra de la Yihad como una simple guerra defensiva, como algunas líneas del Corán lo sugieren. Para él esto era la grandeza del estilo de vida islamita. Por eso él alentaba una guerra ofensiva para la instauración de un orden islámico contra las sociedades no islámicas y para las musulmanas que no siguen los preceptos del Corán. Este fue el pensamiento de bin Laden y de sus seguidores quienes tenían como objetivo de la yihad al occidente y a los regímenes musulmanes como Arabia Saudí. Luego de un año difícil para el mundo musulmán, en diciembre de 1979 los soviéticos invadieron Afganistán en lo que fue una de las guerras más sangrientas y significativas desde la Segunda Guerra Mundial; “los comunistas sin Dios se habían tomado la nación soberana musulmana por la fuerza” (Bergen, Holy War, Inc. Inside the Secret World of Osama bin Laden, 2001). Bin Laden de tan solo 22 años luego de reunirse con los líderes afganos, volvió a Arabia Saudí para movilizar a su familia y amigos y reunir fondos para solventar la guerra contra los soviéticos. Además de que construyó caminos, túneles para refugiarse y hospitales rudimentarios, plantó una operación de rastreo de minas en el borde de afgano pues los soviéticos convirtieron a Afganistán en el país más minado del mundo. En el 84 bin Laden estableció una casa de huéspedes en Peshawar, Pakistán, la Beit al-Ansar o casa de los partidarios, para los musulmanes sumados a la Yihad. Al principio esta casa servía para dar asesoramiento y entrenamiento a facciones afganas pero luego el mismo bin Laden formó su propia operación militar. Seguido a esto la oficina de servicios formada por Azzam y bin Laden inicio la publicación de panfletos y reportes

acerca de la guerra afgana e invitaba a la unión en una campaña global para reclutar musulmanes para la yihad. Azzam creía que la yihad era absolutamente necesaria para poder restaurar el califato, el sueño de que todos los musulmanes en el mundo estén unidos bajo un solo mandante. Azzam viajó por todo el mundo reclutando gente y dinero para la yihad predicando que valía más para *Allah* estar una hora en el frente de batalla que seis años rezando (Bergen, Holy War, Inc. Inside the Secret World of Osama bin Laden, 2001)

Bin Laden invirtió su fortuna en escuelas de educación para el Corán y otras obras civiles. Todas estas obras le dieron mucha credibilidad como líder religioso y cada vez sumaba más y más seguidores. A pesar de la ayuda de Estados Unidos para ponerle freno a la expansión soviética, bin Laden rechazaba el intervencionismo americano, sobre todo su presencia en lugares, para los musulmanes, sagrados. La ocupación de tropas americanas en tierras musulmanas se da por la alianza militar entre Riad y Washington tras la ocupación iraquí a Kuwait en 1990 donde hubo presencia de tropas americanas antes, durante y después de la Guerra del Golfo (Solís Miranda, 2009)

Bin Laden, más que formar una organización lo que hizo fue formar mentes militantes en nombre de la *Yihad*. De manera generalizada se piensa que los militantes buscan destruir al occidente para poder imponer un estado islámico global. Esto es falso según Burke, quien explica los objetivos de la militancia islámica de la siguiente manera. El principal objetivo de los militantes islámicos no es conquistar, sino rechazar lo que ellos perciben como un occidente agresivo que supuestamente trata de completar el proyecto de denigración y humillación del islam iniciado con las cruzadas y los periodos coloniales²⁴ (Burke, Think Again. Al Qaeda, 2004), es decir que, esta percepción de deuda histórica que siente el mundo islamita se mantiene. Su objetivo

²⁴ Traducción propia.

secundario es el establecimiento de un califato, o un solo estado islámico en las tierras que corresponden a la extensión del imperio islámico de finales del siglo I e inicios del siglo II²⁵ (Burke, *Think Again. Al Qaeda*, 2004). Como un paréntesis creo pertinente entender la idea de califato, la misma que incluso está siendo impuesta por el grupo terrorista Estado Islámico de Irak y Levante (ISIS) en la actualidad, pues es mucho más complejo de lo que se piensa. Para ello citaré la redacción de la BBC, “Qué es un califato y cuánto resplandor puede tener”, donde se expone una explicación bastante clara.

En estricto rigor, el "califato"²⁶ se refiere al proceso de elección del líder religioso y político de los musulmanes en el mundo, el califa ("sucesor"), pero también al sistema de gobierno establecido tras la muerte de Mahoma en 632. Debido a que el profeta de los musulmanes no dejó nombrado un sucesor, en aquellos primeros años del Islam se encuentra la raíz de la división que permanece hasta hoy entre sunitas y chiitas. Los últimos creían que la sucesión tras la muerte de Mahoma debía seguir la línea familiar (en la persona del sobrino y yerno del profeta, Alí), mientras que los sunitas consideraban que el poder debía caer en manos de la figura del califa (el primero de ellos fue Abu Bakr, cercano compañero de Mahoma). "La organización de un Estado bajo el califato es muy simple"²⁷, "lo más importante es la figura del califa". También implica la abolición de toda ley o norma no islámica. Y por supuesto “el seguimiento riguroso de la tradición islámica" (BBC, 2014). Ahí, donde se requiere la abolición de toda ley o norma no islámica, es donde reside el conflicto principal entre civilizaciones

²⁵ Hoy este estado comprendería Medio Oriente, Maghreb (norte de África bordeando el Mediterráneo), Andalucía al sur de España, Asia Central, partes de los Balcanes y posiblemente algunos territorios islamitas de Oriente Lejano. Burke. *Think Again. Al Qaeda*. 2004.

²⁶ El último califato, el del Imperio Otomano, que se extendía por todo Medio Oriente y el norte de África, fue abolido por el líder turco Kemal Ataturk en 1924, tras un proceso de decadencia que incluyó la modificación de las fronteras de los territorios que ocupaba por parte de las potencias imperiales europeas. <www.bbc.co.uk>

²⁷ Explica a BBC Mundo Javier Rosón, experto en estudios islámicos de Casa Árabe en España y editor de la revista especializada *Awraq*. <www.bbc.co.uk>

debido a que esta condición promueve el rechazo y la lucha por eliminar normas no islámicas. Además, el califa que como figura debe encarnar todo este discurso radical, debe lograr dichos objetivos y debe ejemplificar la imagen de un buen islamista modelo.

Continuando, Burke expone que, precisamente cómo este utópico califato funcionaria es muy vago. Los militantes creen que si todos los musulmanes actúan acorde a una interpretación literal de los textos islámicos sagrados, una transformación casi mística hacia una sociedad perfecta sucedería²⁸ (Burke, Think Again. Al Qaeda, 2004). Detrás del pensamiento islamista se encuentran elementos subjetivos tales como la fe y lo místico de la religión, de tal modo que sus creencias compartidas componen la unión de los seguidores.

Los islamistas radicales buscan debilitar a los Estados Unidos y al occidente porque ambos impiden este fin. Durante los 90s, militantes en países como Egipto, Arabia Saudita y Argelia empezaron a poner atención en el extranjero al ver que no podían cambiar el *status quo* en su localidad. Los militantes sentían que llamando la atención por las razones equivocadas de los patrocinadores occidentales del régimen árabe (el enemigo lejano opuesto al enemigo cercano) sería la mejor manera de mejorar las condiciones locales (Burke, Think Again. Al Qaeda, 2004). Claro, en su camino por extender las normas islamistas pasando por encima de cualquier otra creencia o cultura, se encuentra el occidente y su influencia extensa. A pesar de que los medios violentos empleados por Al Qaeda generaron debate incluso dentro de sus propios allegados, no fueron impedimento para realizarse. Esta manera de cumplir con las estrategias planteadas por la comunidad islamita fue la que formó esta red de terror en el mundo. Los medios usados llamaron la atención no solo de occidente sino de todas las culturas existentes además de voltear el foco político también hacia ese lado.

²⁸ Traducción propia.

Los terroristas deben ser privados del oxígeno,
de la publicidad del que dependen
- Margaret Thatcher

Análisis del caso: discurso terrorista y otros elementos a considerar.

Luego de la revisión histórica debemos considerar que la convicción de los seguidores de bin Laden, de Al Qaeda y de otros grupos islamistas tiene su raíz en la cultura musulmana y en la tradición de los pueblos árabes. Sin duda las acciones y los medios que en nombre de la yihad de han perpetrado no son justificables en ninguna medida pero, vale la pena resaltar que es una tradición del pueblo musulmán desde que este tiene sus inicios con el profeta Mahoma y el Corán. Quienes nacen, crecen y se forman bajo la cultura musulmana solo conocen la historia de su pueblo amenazado y a la yihad como objetivo. Recordemos que, “la cultura implica un conjunto de normas e ideales que la gente conoce y pone en práctica diariamente y que generan un comportamiento específico; [...] esto significa que el conocimiento es socialmente transmitido” (Cadena Montenegro, 2007). Desafortunadamente, la información cultural que se transmite con la yihad genera comportamientos violentos. El discurso terrorista islamista se apoya en la cultura como base de su credibilidad y legitimidad y como no seguirlos si es que el forjador de su religión y los textos base de la misma promueven la guerra en nombre de la religión.

La vinculación que tienen la religión, cultura y la tradición de buscar la yihad con el terrorismo de los grupos islamistas radicales ha hecho que se piense en ambos elementos como uno solo. El terrorismo islámico “por la intensidad y por la brutalidad de sus actuaciones, ha contribuido a estigmatizar la imagen del islam como una religión violenta y poco tolerante” (Sodaro, 2010), una visión que genera rechazo al pueblo musulmán y un círculo de conflicto de nunca acabar. “El origen político de los

conflictos tradicionalmente se ha relacionado con el irrespeto a las diferencias culturales” (Cadena Montenegro, 2007), la tolerancia entre culturas termina rompiéndose por una u otra razón, sin embargo hemos vividos años de paz o al menos de ausencia de guerras que nos recuerdan que la diversidad cultural no es un obstáculo para vivir en armonía con una coexistencia sana.

Como ya vimos, la paz entre pueblos se ha roto por cuestiones religiosas. La religión es una de las fuerzas culturales más poderosas que se asientan netamente en elementos espirituales y de fe. La religión es un vínculo muy fuerte que vuelve a los hombres iguales ante los ojos de Dios y hermanos ante sus propios ojos. Este sentido de identidad y de pertenencia se afianza en la espiritualidad de la religión pues no hay uniones objetivas entre Dios y los mortales, más bien existe una unión de fe. Religión “procede del latín *religo* o *religare* que significa unir o atar. Pero, qué se une? Los teólogos afirman que lo divino y lo humano en su parte espiritual. Se sabe que la religión es tan antigua como el ser humano que se gestó en un politeísmo hasta que con el paso del tiempo se decantó, dejando como resultado creencias monoteístas y no importando el lugar o la época, se fundaron religiones concretas y fortalecidas” (Cadena Montenegro, 2007). La religión también tiene un discurso, forma comunidades de creyentes y solidifica su fe. Así que la religión tiene también un carácter social de identidad y de la formación de la vida en sociedad. Además la religión proporciona un camino a todos sus fieles, condiciona su accionar y pensar con fines espirituales y los forma como receptores y divulgadores del mensaje. De esta manera las tradiciones y el pensamiento religioso se transmiten, se predica y se expande. “Otra definición de religión se apoya en el hecho que la religión cumple una función social con vastos sistemas simbólicos que procuran un sentido último a la vida individual y colectiva, proporcionando con ello, coherencia e integración entre la comunidad” (Cadena

Montenegro, 2007). Sin duda su carácter colectivo solía ir mas allá de lo social, su alcance trascendía hacia el plano político, económico y geográfico. El poder de la iglesia tanto católica como musulmana residía en su riqueza y en sus bastas extensiones de tierra. Las conquistas religiosas a los pueblos expandían su ideología y su poder. La religión ha sido tradicionalmente una de las instituciones sociales más influyentes en todos los ámbitos de la vida humana, incluso hasta la actualidad.

Gran parte del discurso de Al Qaeda, si no es todo, se apoya en la religión. Su lucha es religiosa, sus objetivos son religiosos, sus incentivos son religiosos y su legitimidad es religiosa. El poder de sus palabras y de sus argumentos calaban tan dentro de sus seguidores por el factor espiritual. Por ello sus llamados a luchar se constituían en un deber de los fieles por vengar la deuda histórica.

Al Qaeda por su relevancia dentro de las redes terroristas de los 80s y en adelante, ha creado una institucionalización de su ideología de una manera legítima por medio del poder del discurso, el mismo que ha instituido los imaginarios del terrorismo islamita de tal forma que la formación de nuevos militantes extremistas es una institución que no reside simplemente en el carisma o la guía de un líder, esto va más allá; tiene un fuerte sentido religioso e histórico. La ideología que sentó Al Qaeda no murió con su líder, el discurso la mantiene latente en la mente del pueblo. Parte importante de su impacto y alcance ha sido la estrategia utilizada por sus líderes quienes combinan el *soft* y *hard power* en su accionar, logrando así un *Smart power* muy bien manejado. Con esto cubren no solo las subjetividades que vuelven a las personas susceptibles a manifestaciones interpretativas como el discurso, además cubren el impacto visual y objetivo de las amenazas cumplidas. Luego del 9/11, Al Qaeda ha atacado a la economía occidental y a sus negocios centrales. Esto porque los objetivos pre 9/11 como las embajadas y las bases militares incrementaron su seguridad (Bergen,

2008). Estos ataques objetivos y armados son parte de su táctica de *hard power* en la que el poder coercitivo es ejercido en su máximo potencial. Otro ejemplo de ello son los ataques suicidas que no son una amenaza sino que son atentados efectuados y que cobran vidas reales, como el ataque suicida que mató a seis personas en Estambul en noviembre de 2003 dirigido al consulado británico y a la sede del banco HSBC²⁹ (Bergen, 2008). Estos no son acciones que amenazan o son palabras que intimidan, este tipo de acciones son explícitas, cobran vida en la realidad y generan un impacto represivo. Esta combinación resulta de los aprendizajes de Al Qaeda luego del 9/11 donde notaron que desorganizar la economía occidental y por ende la economía global era muy útil, esto por la afectación que tuvo en la economía americana este suceso. En un video de octubre de 2004, bin Laden señala que la inversión de Al Qaeda en los ataques del 9/11 fue de 500.000 dólares mientras que esto le costó a la economía americana 500 billones de dólares³⁰ (Bergen, 2008). Provocar una crisis económica muestra el *soft power* manejado por Al Qaeda, en este caso a consecuencia de una crisis humanitaria luego del atentado mencionado, claramente *Smart power*.

La manera de llegar a más personas también es parte de este terrorismo actual que se adapta y evoluciona junto con la vida moderna. El internet ha sido un aliado en la expansión de la doctrina islamista. El discurso terrorista viaja con más facilidad y velocidad que la década pasada. “Se espera que Al Qaeda continúe el uso del internet para expandir el jihad”, argumentaba Bergen en su análisis situacional del grupo terrorista en el 2008. Este autor expone que “para el 2003 había solamente una docena de sitios jihadistas de internet; en 2008, 4000 sitios web expanden la ideología militante, postean manuales de entrenamiento y permiten a potenciales terroristas conocerse *online*” (Bergen, 2008). Estos datos sorprendentes confirman que los diferentes

²⁹ Traducción propia

³⁰ Traducción propia

instrumentos que hoy por hoy tiene la comunicación son parte importante de la dinámica de interacción contextual.

La movilización que el mensaje de Al Qaeda generaba es sorprendente. “*The power of Azzam’s message was so strong that even via the medium of videotape observant Muslims felt the pull of his call to holy war*” (Bergen, Holy War, Inc. Inside the Secret World of Osama bin Laden, 2001). Bergen narra que Mohamed Odeh quien fue participante en el bombardeo de la embajada Americana en Kenia era un estudiante en Filipinas que cuando vio el video de Azzam viajó a Afganistán para ser entrenado para el uso de armas y explosivos; más tarde hizo un juramento de lealtad hacia bin Laden. La manera en la que Al Qaeda llega a las personas del mundo musulmán es tanto peligrosa como asombrosa. Podemos llamar a este discurso un ejercicio de socialización política por su incidencia directa en la política local y global. “La socialización política es el proceso mediante el cual los individuos aprenden comportamientos políticos e interiorizan los valores y las actitudes hacia la política predominante en su entorno. La familia es el agente primario de socialización (Sodaro, 2010). Nuevamente la tradición y herencia cultural toma un papel sumamente importante. La educación islamista viene de la familia, de la iglesia, del gobierno y de todas las instituciones sociales musulmanas que se asientan en el Corán. Es por eso también que el discurso de Al Qaeda obtuvo gran aceptación. No fue un discurso desconocido ni tampoco nuevo. Este era un discurso histórico, un discurso que yacía en la mente de todo el mundo islámico, siempre estuvo desde el origen de este pueblo y siempre seguirá en cuanto la religión islamista exista. Este es un elemento importante a considerar en este análisis debido a que la trascendencia del discurso terrorista es posible en gran medida gracias a la religión y a la importancia que tiene en el mundo islámico donde es la institución principal que rige las acciones gubernamentales y de toda índole pues el laicismo no

existe en dicha cultura. Sin duda el discurso religioso sin oradores relevantes como el mismo Mahoma nunca habría alcanzado la importancia que alcanzó. Esta misma relevancia tuvieron los formadores y líderes de Al Qaeda quienes en base al fervor religioso promovieron la ofensiva guerra santa. La “estructura conceptual del relato se basa en sus ejes narrativos asuntos/enunciados y proposiciones; intenciones/motivos/preferencias/reiteraciones; qué acciones propone y qué tipo de narratario” (Dijk & Mendizábal, 1999) es. Todo el conjunto de ejes del discurso se ven en el discurso de Al Qaeda, solo de esta forma podemos entender todo lo que lograron, ideológicamente y sus atentados. Hablando de narratarios, es importante analizar a bin Laden como líder del grupo. Como ya revisamos la credibilidad que obtuvo se la ganó por su religiosidad y disciplina en este ámbito y por ejecutar las acciones que predicaba. Como líder no fue intocable, compartía vivienda y comida con sus fieles y participó en luchas armadas por defender su tierra sagrada, todo ello generó un gran respeto y reverencia a este líder. Sin embargo su muerte no marcó gran diferencia pues la ideología continúa. Bergen argumenta que la popularidad de bin Laden como líder pudo ser mayor pero que existieron otros factores que la afectaron. Bergen expone que la popularidad personal de la que gozaba bin Laden en la mayoría del mundo musulmán no se tradujo en el tipo de apoyo masivo para Al Qaeda que tenía por ejemplo Hezbollah en Líbano. Esto considerando factores como la falta de servicios básicos y la exposición a la tendencia de bin Laden de ir demasiado lejos con sus anuncios y terminar exponiéndose. Un caso de estos fue la advertencia del grupo Hamas y del gobierno de Sudan hacia los líderes de Al Qaeda por interferir en sus asuntos internos. Adicionalmente, los líderes de Al Qaeda constantemente sumaban su lista de enemigos por medio de sus declaraciones en oposición a los regímenes de medio oriente, hacia los musulmanes que no compartían su visión, hacia casi todos los países de occidente, hacia

los judíos y cristianos, Naciones Unidas, Organizaciones No Gubernamentales, gobiernos de India, Pakistán, Afganistán y Rusia (Bergen, 2008) , Bergen nos dice que el crear un mundo de enemigos nunca es una estrategia ganadora y claro esto les jugó en contra pues sin duda pudieron haber tenidos más aliados si manejaban una visión menos extremista. Entre los enunciados que Peter Burke desmiente en su texto esta justamente el de la relevancia de bin Laden como líder en el futuro de Al Qaeda. Sobre esto nos dice que: “Capturar o matar a Bin Laden va a causar un severo impacto en Al Qaeda. Falso”. Incluso para los militantes que tienen lazos con Bin Laden, su muerte va a marcar poca diferencia para su habilidad de reclutar gente. El secretario de defensa de los Estados Unidos ha cuestionado en un memo hacia el pentágono si es que es posible matar a los militantes más rápido de lo que las escuelas clérigas y religiosas pueden crearlos (Burke, Think Again. Al Qaeda, 2004). Y es que claro, el factor religioso tan arraigado en su cultura fue parte muy importante del movimiento liderado por bin Laden. Burke nos dice también que analistas de inteligencia consideran a Bin Laden en gran medida periférico pues tiene a su cargo limitados actos de terror y su involucramiento está restringido hacia la dirección estratégica de grupos en gran parte autónomos. La militancia islámica precede las actividades de Bin Laden. Osama estuvo escasamente involucrado en la violencia islámica de los 90s en Argelia, Egipto, Bosnia y Cachemira (Burke, Think Again. Al Qaeda, 2004), recordemos que bin Laden proveía de asesoramiento y fondos para los atentados pensados por otros grupos islamistas que buscaban la ayuda de Al Qaeda en temas logísticos.

Otros de los enunciados que Burke desmiente es el que dice que desde el desarrollo de Al Qaeda, los islamistas moderados han sido marginalizados. Esto el autor dice que es incorrecto. Al Qaeda representa la franja lunática de pensamiento político en el mundo islámico. Mientras el Al Qaedaismo ha hecho incursiones significativas en

años recientes, solo una mínima parte del mundo musulmán se ha adherido a su doctrina, 1.3 billones. Muchos simpatizan con Bin Laden y les da satisfacción su habilidad de poner en apuros a Estados Unidos pero eso no significa que de manera genuina quieran vivir en un estado islámico unificado gobernado por estrictas líneas coránicas. Tampoco el sentimiento anti occidente se traduce en rechazo a los valores occidentales. Encuestas de opinión pública del mundo árabe realizadas por organizaciones como Zogby International y el Pew Research Center for the People and Press, revelan un fuerte apoyo hacia la elección de los gobiernos, la libertad personal, oportunidades de educación y libertad económica (Burke, Think Again. Al Qaeda, 2004). Claro que, según estos datos, 1.3 billones es un número muy alto, sin embargo es nada más la tercer parte de la población, lo que quiere decir que no es que el mundo islámico en general coincide con la ideología o con los medios empleados por Al Qaeda. A pesar de que es importante considerar este dato para no generalizar el pensamiento islamista y verlo como radical, el número de seguidores de esta ideología es sigue siendo muy alto. Sin embargo, están las cabezas de gobierno o gente muy influyente que rechaza esta ideología y esta manera de accionar, lo cual les da un aporte extra por su impacto social. Por ejemplo, algunos políticos islamistas quieren poseer las estructuras estatales en varios niveles, usualmente con una visión hacia la promoción de justicia social para romper con regímenes no democráticos y muy poderosos. Por ejemplo el movimiento Pakistani Jamaate-Isalmi (JI) quienes representan a la opinión popular pakistani han tomado instancias en contra de Bin Laden a pesar de sus niveles antisemitistas. Otro ejemplo es que usualmente en Iraq, Jordania y Turquía, grupos relativamente moderados y sirven como interlocutores para con el occidente. Estos no son rechazados pues si los rechazaran sería permitir a los extremistas dominar el discurso político (Burke, Think Again. Al Qaeda, 2004). Vemos que dentro del mundo islamista

existen matices ideológicos y que tampoco para ellos es fácil lidiar con facciones extremistas que amenazan también a la seguridad colectiva. Puede que la religión prime de manera generalizada pero no todos apoyan el extremismo islamita. “Incluso los que creen en que el islam es la solución, están en desacuerdo por no saber cómo esta solución se va a conseguir o se va a dar” (Burke, Think Again. Al Qaeda, 2004). La idea del califato y de vivir bajo un solo estado islamista parece algo utópico, algo que queda más en idea que un proyecto factible.

Por otro lado, Burke analiza que el occidente desafortunadamente no está ganando la guerra del terror. Se ha tenido algo de éxito pues una alta proporción de afiliados a bin Laden entre 1996 y 2001 están o muertos o en prisión. En esto ha jugado un papel importante la cooperación entre organizaciones de inteligencia alrededor del mundo y el incremento de presupuestos de seguridad que han complicado el movimiento de los terroristas entre bordes al igual que la ejecución de sus ataques. Sin embargo, la lucha contra el terrorismo crea más grupos extremistas que se contraponen a dicha lucha. Si los países ganaran la guerra contra el terrorismo deben eliminar enemigos sin crear enemigos nuevos (Burke, Think Again. Al Qaeda, 2004). Este hecho de generar nuevos enemigos islamistas alimenta los ideales anti occidente y a su vez le da más fuerza al discurso extremista. Este es un tema muy delicado que debe ser atacado sin generar más resentimiento y violencia. Sin duda las acciones de occidente de alguna forma también han legitimado el discurso terrorista y a Al Qaeda como organización debido al rechazo generado hacia el pueblo musulmán con la lucha contra el terrorismo. La discriminación generalizada hacia el mundo musulmán sustenta la violencia contra occidente o al menos da indicios de continuar con la guerra ofensiva-defensiva.

La masificación del mensaje extremista es la que ha permitido que la misma se mantenga y crezca. La socialización de su discurso por diversos medios ha sido de las estrategias más relevantes pues de este modo se puede reclutar a nuevos seguidores y expandir el mensaje. Bin Laden cubrió de muy buena manera este punto. No solo mantuvo un discurso anti occidente sino también un discurso contra los musulmanes que no querían sumarse a la yihad ofensiva. De algún modo este mensaje creó un sentido de traición por parte de aquellos islamistas que no se sumaron a la lucha, lo cual generó rechazo a todo aquel que no seguía los pasos de los militantes. Crear este imaginario mediante el discurso de igual manera ayudó a legitimarlo porque en él se escondía el deber de defender la cultura y tradición musulmana, se escondía el peso de rechazar la religión, de rechazar la lucha que su mismo profeta protagonizó, de darle la espalda a su gente y de traicionar a sus propias creencias. El discurso de bin Laden hería subjetividades y se asentaba en la fuerza religiosa que es de las influencias mas grandes. “Bin Laden es un propagandista que ha dirigido sus esfuerzos a atacar a aquellos musulmanes que han rechazado su mensaje extremista. Él sabe que solo a través de la participación masiva en su proyecto tendrá alguna oportunidad de éxito” (Burke, Think Again. Al Qaeda, 2004). Claro que como estrategia, sumar a más y más personas a la lucha era indispensable, pero más allá de ser una estrategia de guerra, era un llamado religioso. La lectura literal del Corán que promueve el islamismo y la arraigada fe religiosa de bin Laden fueron una combinación relevante porque ambos llamaban a una verdadera unión del mundo musulmán, de tal forma que el califato no era un disparate. Era necesaria la propaganda y la expansión del mensaje no solo para reclutar gente a manera de soldados sino como la unión madurada de los textos sagrados.

Sin duda, la comunicación fue de gran ayuda para lograr el alcance de Al Qaeda ideológica y mediáticamente. Bin Laden observó que el 90% de sus batallas son

conducidas en el medio (comunicacional). La mayor producción del arma propagandista de Al Qaeda debutó en el internet en el verano del 2001. Desde entonces, esto ha lanzado declaraciones clave de los líderes de Al Qaeda. En 2007 se realizaron al menos 80 videos y grabaciones, más de lo que se ha hecho históricamente, en solo seis años. Las cintas producidas son altamente sofisticadas con efectos de animación, configuraciones de estudio, y subtítulos en varios idiomas como inglés. Definitivamente Al Qaeda se ha vuelto suficientemente capaz de manejar una operación propagandista relativamente avanzada (Bergen, 2008). Sin la difusión del mensaje, hubiera sido difícil comunicar el discurso a un nivel masivo, cosa que no sucedió en este caso pues además de las publicaciones que mantenía la organización mediante la oficina de servicios, los medios de comunicación occidentales y no occidentales daban cobertura a cada paso que Al Qaeda daba. Incluso a la especulación que los mismos medios daban de alguna manera servía como propaganda para Al Qaeda, esto fomentó el temor hacia la organización y el dio más legitimidad a la misma a los ojos de los extremistas. Burke, como periodista reconoce el papel de bin Laden en este campo. “Bin Laden juega un papel fundamental en el movimiento como propaganda, quien explota efectivamente las comunicaciones masivas modernas” (Burke, Think Again. Al Qaeda, 2004). Si Al Qaeda quería obtener reconocimiento mundial, los medios eran la clave. Docenas de videos y archivos de audio que bin Laden y Zawahiri han lanzado desde el 9/11 han llegado a miles de millones de personas a nivel mundial a través de la televisión, periódico, internet, convirtiéndolos en las declaraciones políticas más ampliamente distribuidas de la historia. Las grabaciones alentaban de manera urgente a matar americanos, occidentales y judíos, algunos incluso incluían instrucciones específicas de como los militantes debían proceder. En octubre de 2003 bin Laden llamó a tomar acciones contra España por la presencia de sus tropas en Iraq, representando así la

primera vez que el líder de Al Qaeda señaló al país. Seis meses después, terroristas mataron a 191 personas en Madrid (Bergen, 2008). Llegar a expandir el discurso como nunca antes había sucedido en la historia nos da una idea del gran manejo mediático de Al Qaeda. No solo se transmitían mensajes ideológicos a manera de *soft power*, también se instruía a los extremistas por medio de asesorías. Además, se transmitían videos de asesinatos y de los ataques perpetrados por los militantes que lo que hacían era constatar el *hard power* del movimiento yihadista.

Tenemos entonces a un bin Laden que sentó las bases de una organización que tenía como fin máximo el de promover el discurso yihadista, expandirlo y legitimarlo. El manejo mediático jugó un papel fundamental. Ninguna propaganda era mala para Al Qaeda pues ya sea que se mostraba su poder con los ataques perpetrados o mediante las grabaciones que incitaban a la movilización islámica, se legitimaba a la organización a ojos de los yihadistas que eran quienes debían convencerse de la productividad de la lucha violenta. Al Qaeda ni ningún grupo islamista busca la legitimidad occidental sino busca la legitimidad musulmana.

Las nociones de rectitud e ilicitud,
justicia e injusticia,
no tienen lugar en la guerra.
- Thomas Hobbes

Conclusiones

Lo que el terrorismo islamita nos representa socialmente es un choque de civilizaciones? Samuel Huntington en su libro El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial, argumentó que la principal fuente de conflicto en el mundo contemporáneo no es de naturaleza económica ni ideológica, sino cultural. Cada una de las civilizaciones que Huntington reconoce arranca de una combinación peculiar de historia y cultura. Para varias de ellas, la religión es el rasgo característica principal, como para la civilización islámica (Sodaro, 2010). Quizás el poder se encuentre oculto en la lucha por la supremacía de una u otra religión, cosa que el pasado si jugó un papel fundamental, sin embargo lo que se expone abiertamente es justamente esto, el choque de civilizaciones. Huntington afirmó que occidente, sin dejar a sus valores democráticos centrales, debe abandonar la idea de que los rasgos característicos de la civilización occidental (el estado de derecho, la democracia pluralista, el individualismo y la separación iglesia-estado) son aplicables universalmente (Sodaro, 2010). La intervención de potencias occidentales en varias culturas con formas diferentes de organización económica, social de alguna manera legitiman las acciones contra occidente pues no hay derecho de invasión ni ocupación por parte de dichas potencias que han querido imponer su propia organización estatal en sociedades menores. Parecería de la misma manera que el terrorismo islamita anti occidentalismo y anti sionismo es el choque de civilizaciones de forma práctica. Pero, a diferencia de ser el conflicto futuro, más bien sería el conflicto histórico. A partir del inicio de la religión católica y musulmana, la lucha de ambas por la supremacía ha permanecido a lo largo de la historia. “*The holiest of wars*” como Rob Schultheis llama al terrorismo islamita,

tiene una base sólida que legitima a su discurso; esta base es la historia, la misma que ha dejado una brecha de intolerancia entre ambas religiones muy difícil de cerrar. La yihad no terminará hasta que los lugares que alguna vez pertenecieron al mundo musulmán vuelvan a sus manos, pues esta es una de sus premisas. Mucho menos si pensamos en el proyecto, que parece utópico, de formar un califato musulmán como ya existió en la antigüedad, pero esta vez a un nivel mucho más amplio. La idea de en algún momento lograr este califato mantiene viva la llama de la guerra santa, pensemos que en el movimiento terrorista quizá más relevante en la escena actual, ISIS, ha declarado un califato en todos aquellos lugares donde tienen presencia. Más allá de que este califato no sea reconocido y sea un poco su intento de instaurarse, la idea si está presente. Recordemos que “no hace solamente la guerra el que se halla en el campo³¹” la guerra es generada además por la movilización que genera la ideología causante de dicha disputa, esta convicción del objetivo de lucha es el que genera el enfrentamiento, sin esta motivación los militantes no tendrían ningún incentivo para morir o mata.

Como lo manifiesta Bergen, “Al Qaeda es una organización resistente como lo muestran ataques como el de Londres en 2005” (Bergen, Holy War, Inc. Inside the Secret World of Osama bin Laden, 2001) pues aun con la intensa lucha contra el terrorismo y la persecución a los líderes de este grupo que vinieron seguido al 9/1, la movilización yihadista se mantuvo, lo que quiere decir que su ideología valía más que cualquier peligro terrenal, sin embargo Bergen también cree que para que esta organización se vuelva un movimiento político masivo genuino, necesitan frenar su desmedida violencia contra los musulmanes y tener un plan real de gobernanza que de seguridad en el largo plazo a los ciudadanos que serían parte de este califato o de un

³¹ Frase célebre del filósofo romano Séneca.

estado islamista común pues la incertidumbre que tiene el mundo islamita sobre cómo vivir bajo la gobernanza del Corán es un gran impedimento para sumarse a la yihad.

Por otro lado, el liderazgo de bin Laden como propagandista de la yihad, con la movilización de masas, con el asesoramiento y entrenamiento a militantes, con el reclutamiento de gente y recursos, la formación de “la base” y con la propagación de la ideología yihadista en general fue impactante y muy fructífero. Sin embargo, importó mucho más la instauración de la ideología y convicción en la mente de los militantes que la imagen del mismo bin Laden como figura de la guerra santa y del movimiento anti occidente y anti sionista. Sin duda las acciones de bin Laden tales como su lucha retórica y su lucha armada, le dieron gran credibilidad como yihadista, lo que permitió que más gente se sume a su lucha pues la veían legítima. A pesar de ello, la figura de bin Laden no afectó la movilización musulmana porque el discurso la mantiene en pie de lucha.

Burke nos dice que la desaparición de la escena global que ocurrió con bin Laden por la persecución mundial hacia su persona no afectó a Al Qaeda pues sin estar presente continuaba siendo el control ideológico u estratégico más que la imagen de cohesión grupal.

Bin Laden puede ya no estar llamando por teléfonos satelitales a ordenar ataques, pero, él sigue siendo el control ideológico y estratégico de Al Qaeda alrededor del mundo. Por ejemplo en 2004 Abu Musab al Zarqawi, el líder de los extranjeros combatientes en Iraq, renombró a su organización “al Qaeda en la tierra de los dos ríos” y públicamente juro el *bayat*, un juramento obligatorio de lealtad, hacia bin Laden. (Bergen, 2008)

Y es que claro, los seguidores de bin Laden lo idealizaban por su discurso y por encarnar la yihad de una manera no antes vista su lucha fue mucho más allá de las armas. Su lucha fue a nivel ideológico, a nivel religioso, a nivel espiritual, histórico y personal. “De todas formas, el removimiento de Bin Laden de la escena no va a detener

la militancia islámica” (Burke, Think Again. Al Qaeda, 2004) porque su movimiento descansa en el discurso y no en la dependencia de un líder como muchos otros movimientos.

La respuesta está dicha, la violencia es legítima, no para todos, pero si para quienes creen con convicción en la Yihad y en su lucha incluso armada. El discurso entonces definitivamente incide en la legitimidad del terrorismo porque éste reproduce la retórica religiosa de la guerra santa que justifica acciones violentas del terrorismo islamita cuya popularidad, expansión e integración se consolidan por la ideología musulmana compartida por sus miembros, en ella reside su fuerza y poder.

Gracias a la guerra uno no sólo puede morir por sus ideales,
sino que incluso puede morir por los ideales de otro.
- Jaume Perich

Bibliografía

- ACHNUD. (2008). *Los Derechos Humanos, el Terrorismo y la Lucha contra el Terrorismo*. Ginebra : United Nations.
- BBC. (30 de junio de 2014). Obtenido de Mundo:
http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2014/06/140630_irak_siria_estado_isلامي_co_califato_nc
- Bergen, P. (2001). *Holy War, Inc. Inside the Secret World of Osama bin Laden*. New York : The Free Press .
- Bergen, P. (2008). Al Qaeda, the Organization: A Five-Year Forecast. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 618, 14-30.
- Borojovich, D. (s.f.). *El Grupo de Alto Nivel de la ONU define al Terrorismo*.
- Burke, J. (2004). Al Qaeda. *Foreign Policy*, 18-26.
- Burke, J. (2004). Think Again. Al Qaeda. *Foreign Policy*, 18-26.
- Cadena Montenegro, J. L. (2007). Cultura, nacionalismo y geopolítica. Elementos para entender el conflicto de oriente medio. *Revista de Relaciones Internacionales, estrategia y seguridad*, 147-175.
- Couthard, M. (1985). *An Introduction to Discourse Analysis*. Londres: Longman Group UK Limited 1977.
- Gee, J. P. (2005). *La ideología de los discursos. Lingüística social y alfabetizaciones* . Madrid: Ediciones MORATA, S. L.

Gershenson, C. (s.f.). *El Orden del Discurso*. Obtenido de UNAM: <http://turing.iimas.unam.mx/~cgg/jlagunez/filosofia/Foucault-ElOrdenDelDiscurso.html>

Hormazábal, R. S., & Carreño, E. (2006). *Introducción a la teoría de las Relaciones internacionales*. Documentos de apoyo docente .

Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Mexico DF: El Colegio de Mexico .

Pallaver, M. (2011). *Power and Its Forms: Hard, Soft, Smart*. Londres : Department of International Relations of the London School of Economics.

(s.f.). *Que es terrorismo y terrorismo de estado?*

Rourke, J. T. (s.f.). *International Politics on the World Stage*. Mcgraw Hill .

Sodaro, M. (2010). *Política y Ciencia Política*. Madrid: McGraw-Hill/Internamericana de España S.L.

Solís Miranda, J. A. (2009). *Afganistán. El jaque del ajedrez*. España: El arca de papel editores.

Temas Mundiales . (09 de abril de 2015). Obtenido de United Nations : <http://www.un.org/es/globalissues/terrorism/>

Torreblanca, J. I. (s.f.). Los diferentes tipos de legitimidad . En M. Sodaro, *Política y Ciencia Política* .

Torres Castaños, E. (2011). El poder y el poder del discurso: análisis de la propuesta teórica de Eliseo Verón. *Perspectivas de la comunicación*, 4(1), 70-79.

United Nations. (s.f.). Obtenido de <http://www.un.org/es/terrorism/highlevelpanel.shtml>

Van Dijk, T. A. (s.f.). *El estudio del discurso*.

Van Dijk, T. A. (16 de marzo de 2013). Entrevista a Teun Van Dijk: el análisis crítico del discurso. (C. Piegari, F. Liberti, & D. Salazar, Entrevistadores)

Van Dijk, T. A., & Mendizábal, I. R. (1999). *Análisis del discurso social y político*. Quito: Ediciones ABYA-YALA.